

ADMINISTRACIÓN Y COMPLEJIDAD: NUEVAS
LÓGICAS ADMINISTRATIVAS PARA UN MUNDO EN
CRISIS

Leonardo Ramírez Martínez¹

¹ Estudiante VIII Semestre de Administración de Empresas Universidad Católica de Pereira. Estudiante investigador del semillero Gliglicos, Para Una Nueva Administración, Colombia. E-mail: leonardo.ramirez@ucp.edu.co

La comprensión no depende del conocimiento de una infinidad de hechos aislados, sino de disponer de los conceptos, explicaciones y teorías adecuados (Deutsch, 1999: 14).

Resumen

El presente escrito es una reflexión acerca del surgimiento del pensamiento administrativo clásico desde las configuraciones impuestas por el momento histórico denominado modernidad. Para ello se abordan las rupturas modernas que contribuyen a la generación de la actual crisis ambiental y cómo estas envuelven el pensamiento administrativo y por ende la manera de gestionar las organizaciones. Como resultado se encuentra la concepción de retornar a nuestra madre tierra, lo cual implica encontrar nuevas lógicas para entender los fenómenos complejos, que presenta la trama de la vida y la generación de nuevas teorías administrativas y organizacionales.

Palabras Clave

Modernidad – modernización – habitar – filosofía – administración

Abstract

This paper is a reflection on the emergence of management thought from classical configurations imposed by the historical moment called modernity. This modern ruptures that contribute to the generation of the current environmental crisis and how these are addressed envelope management thinking and therefore how to manage organizations. The result is the concept of returning to our mother earth, which involves finding new logic for understanding complex phenomena presented by the web of life and the creation of new administrative and organizational theories.

Keywords

Modernity - modernization - habitat - Philosophy – Management

1. Introducción

Es indispensable que en espacios académicos se fomente la reflexión del surgimiento de la administración como ciencia moderna, y cómo esta ha sido parte de la configuración de la actual crisis ambiental. Lo que implica una indagación filosófica acerca del cómo habitar la tierra y un profundo cuestionamiento de las lógicas sobre las cuales se construyó el pensamiento administrativo y organizacional, ya que los supuestos bajo los cuales se concibe la realidad, y por ende a las organizaciones empresariales, se caracterizan por desligar al ser humano de la naturaleza e imponer una visión mecanicista de los fenómenos complejos que presenta en la trama de la vida.

Es así como el propósito del presente documento es indagar acerca del surgimiento del pensamiento administrativo clásico como una ciencia moderna, lo que conlleva a una reflexión del cómo habitar la tierra; con base en una posición crítica acerca de las configuraciones impuestas por la modernidad.

Se abordarán, someramente, diversas rupturas desde distintos trayectos pero que juntos configuran el momento histórico que se denomina modernidad y cuyas lógicas derivan en la actual crisis ambiental. En un primer trayecto, se contextualizará el momento histórico de la modernidad y sus principales escisiones: la desunión con lo metafísico, la descomposición sujeto-objeto, la objetivación y cuantificación del mundo.

Dentro de este primer trayecto se evidenciará el paso de la Naturaleza de ente metafísico a objeto utilizado, el modo en que se aproxima el ser humano al conocimiento científico, el proceso de modernización que sufrió América Latina de la mano de las teorías del desarrollo, y por último algunos resultados de las escisiones modernas.

Luego, en un segundo trayecto, se abordará la crisis ambiental que se configura como una crisis cultural, una crisis de los pensamientos y creencias de la sociedad moderna que reclaman unas promesas de prosperidad y mejoramiento de la calidad de vida propia de la modernidad.

Después, el tercer trayecto envuelve la Administración, disciplina engendrada en el marco de la modernidad y por ende heredera de la crisis. También evidencia cómo el pensamiento administrativo clásico contribuye a la generación de la crisis ambiental, lo que resalta la complejidad de la crisis.

Por último, las conclusiones derivan en el cambio radical de ocupar un espacio geográfico a *Habitar la Tierra*, encontrar nuevas lógicas para entender la trama de la vida que nos ayuden a estar en armonía con la Madre Tierra, con los seres y especies que en ella habitan. También se espera evidenciar los cambios que deben operar al interior del

pensamiento administrativo, que generen nuevas teorías para gestionar las organizaciones.

Es pertinente resaltar que la presente ponencia se circunscribe a las líneas de trabajo, gestión de organizaciones, complejidad y ambiente, del *Grupo de Investigación de Desarrollo Empresarial*; y que surge desde el semillero de investigación *Gliglicos, para una nueva administración*.

2. Modernidad

Los seres humanos en su recorrido histórico han dispuesto de maneras o teorías para organizarse en sociedad, es decir relacionarse entre ellos, y también han generado una visión acerca de la noción que tienen de su entorno, la manera en que se relacionan con la Naturaleza; siempre en vía de sobrevivir, adaptarse, justificar, aceptar y alterar estas relaciones.

Es así como en diferentes momentos el ser humano ha creído tener la certeza de todos los fenómenos que les presenta la trama de la vida; quien proporciona esta certeza es un resultado de las formas que establece para organizarse, es decir a través de organizaciones como la familia, la iglesia o el estado, como organizaciones que resaltan el contexto cultural; por ende la manera en que se relacionan los sistemas sociales.

Por ejemplo, en el momento anterior a la modernidad era la iglesia, quien con su poder, ejercía un adoctrinamiento de la humanidad sin espacio para el pensamiento crítico o la duda frente a las sagradas escrituras. "Sin embargo, en la modernidad, la ciencia ilustrada usurpa el papel social y cultural de la religión como dadora de sentido para la vida humana y de las explicaciones sobre el mundo y sus fuerzas" (Arias, 2009:176).

Esta usurpación del adoctrinamiento por parte de las instituciones religiosas se hace mediante rupturas importantes como la desunión con lo metafísico, la objetivación y cuantificación del mundo, la perspectiva desde la ruptura entre sujeto-objeto, que derivan en una constante búsqueda de la racionalización del pensamiento humano, idea que profesa la modernidad; pero "la razón, cuya vocación emancipadora se reveló en la desmitificación del mundo, en su tránsito del medioevo a la modernidad, degenera en síntesis, en razón instrumental, es decir, en razón sometida a fines" (Serna, 1992:13), y es precisamente esa razón instrumental la que permea todo proceso humano en el marco de la modernidad.

Esta racionalización es iniciada por los descubrimientos de hombres como Descartes, Galileo, Bacon y Newton quienes generan una interpretación lineal y reduccionista de los fenómenos naturales.

Fue precisamente, Galileo quien consideraba la,

(...) idea de expresar en clave matemática las teorías generales sobre la naturaleza y la mejoró desarrollando el método de la prueba experimental, que caracteriza a la ciencia tal y como la conocemos hoy (...) Insistía, pues, en que el razonamiento científico debía prevalecer no solo sobre la intuición y el sentido común, sino también sobre las doctrinas religiosas y la revelación (Deutsch, 2002).

Una vez más, se evidencia una de las rupturas anteriormente mencionadas de la modernidad, el olvido o ausencia de lo metafísico para explicar y comprender los fenómenos de la vida y de la naturaleza. Y es ésta última, quien pasa de ser un ente metafísico digno de admiración a convertirse en un objeto a disposición del ser humano para ser utilizado y usurpado, por medio de la racionalidad profesada en este contexto.

2.1 La naturaleza, de ente metafísico a objeto utilizado

El desligar del ser humano de la naturaleza con base en la dominación de la misma y bajo el surgimiento de la revolución industrial evidencia el paso de la naturaleza de ente metafísico a objeto utilizado. En este sentido Brailovsky afirma que,

La ideología de la Revolución Industrial iniciada en el siglo XVIII es la del apoderamiento de la naturaleza. No es ya el miedo a las fuerzas oscuras e incompresibles, ni tampoco el júbilo ante la obra de Dios; la naturaleza pasa a ser exclusivamente materia prima, alimento para las máquinas de vapor, objeto de presiones internacionales y de guerras de conquista (Brailovsky, 2004).

Teniendo en cuenta lo anterior, se habla de una apropiación de la naturaleza, el ser humano pasa a tener una idea errónea de la posibilidad de control que ejerce sobre los fenómenos naturales, precisamente de

Esta apropiación nos habla en los albores de la Modernidad un Schiller con una franqueza que ronda la ingenuidad: « de ser esclavo de la naturaleza mientras se limita a sentirla, pasa el hombre a ser su legislador tan pronto como la piensa. Ella, que, en cuanto a poder, antes lo dominaba, está ahora ahí plantada, en cuanto a objeto, ante la mirada enjuiciadora de aquél » (...) por parte de las fuerzas científicas, productivas y financieras, la naturaleza ha acabado por ser considerada como una simple masa a disposición de lo que quieran hacer de ella (Duque, 2008).

2.2 El conocimiento transformado en ciencia

La preocupación por el conocimiento del ser humano, en especial el conocimiento científico, derivó en varias posturas filosóficas, pero la más imperante es el positivismo, ya que, como afirma Serna, "El positivismo no es simplemente una opción teórica más,

con la cual uno mismo pudiera o no estar de acuerdo; el Positivismo constituye el paradigma de la modernidad" (Serna, 1992: 33). Y es bajo la aplicación de los métodos científicos de las ciencias naturales que se construyen, en un primer momento, las ciencias sociales.

Es precisamente bajo esta perspectiva positivista de aproximación a la realidad que exalta un solo método para las ciencias modernas y que excluye maneras diferentes de indagación por la realidad, propias de otro tipo de conocimiento; de igual manera afirma Serna que "más que el monopolio de la ciencia sobre el conocimiento- que místicos, poetas y filósofos estarán siempre prestos a cuestionar- lo que caracteriza a la modernidad es el predominio del método científico sobre la ciencia" (Serna, 1994: 181).

En este sentido, se evidencia como se apropia un solo método para todas las ciencias, por ejemplo, el padre de la economía Adam Smith creía que la metodología científica debería aplicar, en todos los campos del conocimiento, la combinación de prueba empírica y elaboración de modelos teóricos que había introducido Isaac Newton en su exposición de las leyes que rigen los movimientos de los planetas. El sistema de Newton era, según Smith «el mayor descubrimiento que haya hecho el hombre», no solo porque exponía las leyes de la mecánica celeste, sino porque revelaba el objetivo y el método de todas las «investigaciones filosóficas». También porque se evidencia la perspectiva de que una investigación es verdaderamente filosófica cuando se propone exponer las leyes generales que gobiernan una amplia gama de fenómenos (Gordon, 1995).

2.3 Modernización de América Latina

La Salvaje Esperanza

(...)

Éramos dioses y nos volvieron esclavos.

Éramos hijos del Sol y nos consolaron con medallas de lata.

Éramos poetas y nos pusieron a recitar oraciones pordioseras.

Éramos felices y nos civilizaron.

Quién refrescará la memoria de la tribu.

Quién revivirá nuestros dioses.

*Que la salvaje esperanza sea siempre tuya,
querida alma inamansable.*

(Arango, 1974)

Mientras en Europa se gestan los desarrollos científicos y pensamientos filosóficos en los que se fundamenta la modernidad, en América Latina se utilizan lógicas distintas para concebir la realidad y los fenómenos pertenecientes a ella; pero los procesos de colonización y modernización permearon estas lógicas e implantaron teorías de desarrollo basadas en las ideologías de los países industrializados. Es precisamente a este proceso de enculturización moderna de las tribus autóctonas al que se refiere el

poema la salvaje esperanza, con el cual inicia este trayecto y que resalta los cambios que trajo la colonización de América latina y la necesidad de repensar una concepción distinta de la sociedad.

Este proceso de enculturización viene dado por una necesidad de industrialización, con la cual los países ganadores de la Segunda Guerra Mundial, afirman que erradicaran la pobreza y generaran el venerado crecimiento económico en las regiones que, según ellos, lo necesitan; en este sentido, Arias afirma que "las teorías del desarrollo y el crecimiento económico, al igual que el mito del progreso, fueron los ejes que articularon las propuestas para ayudar a salir de la pobreza a los países tercermundistas. La receta era la industrialización" (Arias, 2009: 112).

Esta receta se ve evidenciada en las teorías del desarrollo, concepto entendido bajo el criterio de crecimiento económico. De igual manera Escobar afirma que,

El propósito de la doctrina Truman era bastante ambicioso: crear las condiciones necesarias para reproducir en todo el mundo los rasgos característicos de las sociedades avanzadas de la época: altos niveles de industrialización y urbanización, tecnificación de la agricultura, rápido crecimiento de la producción material y los niveles de vida, y adopción generalizada de la educación y los valores culturales modernos (Escobar, 1996).

Lo que demuestra la voluntad creciente de transformar de manera drástica al mundo en pro de los objetivos de prosperidad material y progreso económico, fundamentos claves para la idea de desarrollo moderno. Pero, América Latina no sufre la transformación de la modernidad, por el contrario sufre un proceso impuesto de modernización. Es así, como un mundo rodeado por lo místico, queda sujeto a las valoraciones y mediciones mecanicistas y economicistas.

Cuando se opera la disociación entre modernidad y modernización, y se impone la razón instrumental, o sea la racionalidad burguesa, las transformaciones del mundo y de la sociedad quedan sujetas a las necesidades de la dominación del capital, cuya única finalidad es la acumulación. Por ello la libertad que comporta la razón es encadenada por las necesidades de valoración del capital (Corredor, 1992)

Ahora bien, como afirma Torres, "Los Libertadores sacaron a los españoles conquistadores de América Latina, pero no tuvieron tiempo ni vocación para desembarazarnos de la mentalidad colonial que continua haciendonos sentir dependientes e inferiores" (Torres, 2001: 168). Lo anterior va acorde con el fin del poema de Arango (1974), que en últimas es una invitación a las almas inamansables a siempre luchar y nunca perder la esperanza del regreso a la Madre Tierra, con todo lo que éste regreso implica.

2.4 algunos resultados de la escisiones modernas

Bajo la lógica de escisión fue que los procesos modernos contribuyeron a la generación de la actual crisis ambiental, crisis que encuentra imposición social en la medida que las problemáticas ecológicas, sociales, políticas y económicas se configuran como algo cotidiano y por ende normal, como lo afirma Aktouf “hoy en día se está aceptando lo inaceptable, tolerando lo intolerable, tanto la inexorable máquina de consentimiento se volvió temiblemente eficaz” (Aktouf, 2001: 310), el ser humano se encuentra controlado por poderes creados en la modernidad y no tiene conciencia de ello.

Respecto al trabajo, se basa en una racionalidad instrumental para juzgarlo, es decir, “originalmente, el trabajo – como oportunidad de realización personal – se considera un fin; el dinero, y por supuesto, el capital, un medio. En la modernidad, no obstante, se invierten los papeles” (Serna, 1994:183). Lo que resalta la visión mecanicista que permea todas las concepciones del ser humano. Bajo esta misma lógica Sennett afirma que “desde el punto de vista filosófico, el pragmatismo ha sostenido que, para trabajar bien, la gente necesita libertad respecto de las relaciones entre medios y fines”. (Sennett, 2008: 352).

Esta concepción de trabajo cobra importancia en la sociedad de organizaciones; la cual no escapa de ser pensada bajo las lógicas de la modernidad y que en palabras de Richard Déry (2004), significa que el Homo sapiens ha cambiado la caverna, la tribu, la aldea de ayer por un mundo de empresas, corporaciones y mega-ciudades. Este concepto propio de la institucionalización de la modernidad y que se basa en que hoy todo proceso humano, el transitar por la vida, esta mediado por una forma de organización, sea cual sea su naturaleza (legal-ilegal; formal-informal; tipo kosmos-tipo taxis²; entre otros). Según Arias,

Estas formas de asociación humana logran abarcar gran parte de las esferas de la actividad humana, razón que nutre de sentido el que a esta época se la llame la sociedad de las organizaciones. Algunas de estas adquieren el matiz de fundamentales para la vida cotidiana, estas organizaciones desempeñan funciones primordiales para la supervivencia de la sociedad misma y configuran la modernidad (Arias, 2009).

A modo de conclusión de este trayecto, ser modernos es encontrarse en un entorno que promete aventuras, poder, alegría, crecimiento, transformación del ser humano y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que se tiene, todo lo que se sabe, todo lo que se es, esta amenaza que trae la modernidad se ve reflejada en la crisis ambiental en la que se encuentra inmersa la trama de la vida (Berman, 1991).

² Las organizaciones tipo taxis son aquellas que se crean con una intencionalidad claramente definida para fines específicos, por ejemplo las organizaciones empresariales.

3. Crisis Ambiental – crisis de la Modernidad

Es pertinente comenzar por aclarar que el proceso de desligar las organizaciones religiosas como dadoras de razón fue un proceso que trajo consigo beneficios en la reflexión acerca del conocimiento, como lo expresa Touraine al decir que “la racionalización es una palabra noble cuando introduce el espíritu científico y crítico en esferas hasta entonces dominadas por las autoridades tradicionales y la arbitrariedad de los poderosos” (Touraine, 2000: 93), también advierte que esta idea se convierte en algo temible cuando introduce una visión mecanicista de la trama de la vida.

Este desligar también trajo consigo, como precisa Lucien Goldman,

El desarrollo de las ciencias físico-químicas se ha hecho en detrimento de la filosofía de la naturaleza la cual se ha visto obligada a ceder terreno. Una idea se desprende de esta experiencia histórica, válida hasta nueva orden para el mundo físico: un campo de conocimiento se adquiere para la ciencia positiva en la medida que se libera de toda injerencia filosófica (Aktouf, 2001).

Lo cual reduce el ejercicio filosófico solo en al ámbito epistemológico y no considera las reflexiones ontológicas, metafísicas y éticas necesarias para los cuestionamientos integrales acerca de la realidad del ser humano.

Ahora, si bien el paso por la modernidad desligó o ignoró lo metafísico, lo teológico simplemente cambio de forma, es decir, antes había dioses, después un solo dios y ahora el racionalismo jurídico-económico que se hereda del Siglo de las Luces no es menos teológico en este sentido, puesto que, se esfuerza por adaptar los actos y relaciones a una cosmología que tiene por dogmas la producción, la acumulación, la racionalidad económica y el maximalismo (Aktouf, 2001).

En cuanto a la manera de comprender la naturaleza, Augusto Ángel Maya explica que el hombre tiene que abrirse camino en la selva con el hacha de piedra. El hecho de que la adaptación humana no sea orgánica sino instrumental, significa que el hombre es el que tiene que fabricar su propio destino, empezando por la construcción de su propio hábitat. Esta adaptación tiene como resultado que el hombre solo se puede construir como especie transformando el sistema natural. Lo que ocasiona que la naturaleza ecosistémica se convierte en una naturaleza humanizada (Maya, 2004).

Lo anterior resalta la injerencia que tiene el ser humano, como especie, de alterar la naturaleza, pero ninguna otra especie puede amenazar la existencia en la tierra como la especie humana, más trágico aun es la degradación provocada por la manera en que vive el ser humano, lo que conlleva a que amenace también gran parte del ecosistema. Por ende, se deben centrar las reflexiones filosóficas en que, el hombre debe aprender a

vivir en la tierra, a habitarla y convivir con las demás especies y seres que en ella se encuentran.

Empero, el ser humano, debido a su comprensión cartesiana del momento, tiempo/espacio, no es consciente de su humanización de la naturaleza.

Hay una contradicción entre la escala en que los seres humanos somos capaces de alterar nuestro entorno, y la escala en que somos capaces de percibir esa alteración. Y esto corresponde con nuestra forma de percibir el tiempo y el espacio (Brailovsky, 2004).

Este mal llamado control sobre la naturaleza toma fuerza cuando se imponen criterios economistas para expresar su valor, ya que, como afirma Corredor

El mayor control de la naturaleza y las posibilidades de ampliar la riqueza se logran principalmente a través del poder, esto mismo se convierte en la tragedia de la modernización como rutina: el privilegio de las "cosas" sobre los hombres. (Corredor, 1992: 61).

Granada evidencia esta preocupación por el habitar la tierra en una parte de su libro psicología ambiental en el siguiente párrafo,

Shepard (1995, en Roszak y otros) se hace una pregunta que quizá podríamos hacernos todos nosotros: "¿Por qué la sociedad persiste en la destrucción de su hábitat?". Quizá una respuesta desde la formación profesional que poseo sería que, precisamente, NO LO VIVENCIA COMO UN HABITAT, NO SE SIENTE COMO UN HABITANTE SINO COMO EL HABITANTE y, en consecuencia, no lo comparte sino que lo Ocupa (Granada, 2002).

Esta reflexión debe darse desde los diferentes campos del conocimiento, tanto en el campo de las ciencias exactas como en el de las ciencias humanas; ya que como afirma Aktouf,

El fiscalismo ha ejercido ampliamente su imperialismo sobre las ciencias humanas y ha causado grandes perjuicios que muchos especialistas denuncian hoy. Podemos establecer muy bien, de lo observado, que las ciencias del hombre se han dejado ampliamente invadir por la obsesión de la objetividad científica cuyo modelo es la ciencia llamada exacta (Aktouf, 2001).

Otra malversación de la cultura moderna, radica en su núcleo, y es que no puede subsistir sin crecer, no se mantiene lo que no crece. La expansión del capital no se rige por reglas morales. El consumismo, la disminución de la vida útil de los productos, la saturación proteínica, son efectos necesarios del capital. Pero el consumismo de algunos trae consigo el hambre de los más. La voracidad del capital no tiene límites,

pero la tierra si los tiene. Ese es el dilema ambiental del mundo moderno, y es precisamente ésta voracidad la principal causa de la crisis ambiental (Maya, 2004).

En este sentido, Omar Aktouf afirma, en cuanto a la crisis ambiental que “hoy, el profano interesado que desconoce el tema, tiene derecho solo a dos tipos de argumentos: **autoridad o absurdo**” (Aktouf, 2001: 43), Según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en su manifiesto por la vida, elaborado desde el Simposio sobre Ética Ambiental y Desarrollo Sustentable,

La crisis ambiental es una crisis de civilización. Es la crisis de un modelo económico, tecnológico y cultural que ha depredado la naturaleza y negado a las culturas alternas (...). La crisis ambiental es la crisis de nuestro tiempo. No es una crisis ecológica, sino social. La crisis ambiental es una crisis de instituciones políticas, de aparatos jurídicos de dominación, de relaciones sociales injustas y de una racionalidad instrumental en conflicto con la trama de la vida (PNUMA, 2006).

En este sentido, la crisis ambiental se configura como una crisis social que se sustenta en perspectivas economicistas, a las cuales se refiere Omar Aktouf al justificar que aunque no comprenden estrictamente los orígenes y fundamentos de lo que hablan, políticos, economistas y oráculo-astrólogos tienen en común su fe inquebrantable en ciertos dogmas sagrados, como el mercado. Lo que evidencia una transformación de lo metafísico y teológico en el marco de la modernidad. También habla, en cuanto a la perspectiva economicista, de misteriosas fuerzas sobrenaturales denominadas: grandes equilibrios, mercados de valores, entre otras. Que según él, tienen el mismo argumento del hablar de demonios, dioses (Aktouf, 2001).

Es relevante destacar otros aspectos que también configuran esta crisis ambiental, como,

La deshumanización del trabajo, la violación de los derechos humanos, la alienación del trabajador, la carga ideológica de las teorías administrativas y organizacionales, la mercantilización del discurso administrativo y la contaminación al medio ambiente; ayudan a configurar la crisis ambiental, es decir, la crisis del edificio de la modernidad occidental en todas sus esferas (Arias, 2009).

4. Administración, ciencia moderna; heredera de la crisis

Es pertinente aclarar que el pensamiento administrativo clásico surge en el momento histórico de la modernidad, por ende es creado bajo sus supuesto; pero además también surge como respuesta al contexto de la revolución industrial y bajo un modelo capitalista. Es así como,

La historia de la producción teórica en administración, muestra que esta se ha producido en forma fragmentada, desde una lógica economicista, dogmática, pragmática y egoísta, útil al profesional para que realice con eficacia y eficiencia la acción de administrar, pero inútil para comprender, conceptualmente, la complejidad de éste fenómeno (Etkin & Schvarstein, 2000).

La administración clásica se rige bajo criterios economicistas e ingenieriles para determinar sus resultados, en este sentido Capra afirma que,

El enfoque mecanicista de la gestión empresarial ha tenido, sin duda, mucho éxito en el aumento de la eficacia y de la productividad, pero también ha tenido como consecuencia una creciente animadversión hacia las organizaciones dirigidas como si fueran máquinas. La razón es evidente: a casi nadie le gusta ser tratado como un engranaje más (Capra, 2002).

La racionalización que profesa esta visión mecanicista de la administración se convierte en un término temible cuando designa el taylorismo y los otros métodos de organización del trabajo que quebrantan la autonomía profesional de los obreros y los somete a ritmos y a mandatos supuestamente científicos pero que no son más que instrumentos puestos al servicio de las utilidades, indiferentes a las realidades fisiológicas, psicológicas, y sociales del hombre que trabaja (Touraine, 2000).

De igual manera, Touraine afirma que desde Taylor y Ford hasta la edad de oro de las *business schools* norteamericanas de las décadas de 1950 y 1960, la empresa solo apareció como el marco concreto de la modernización; los expertos le aconsejaban aplicar los conceptos del racionalismo de la Ilustración, definir sus funciones y sus niveles jerárquicos, registrar hábilmente la circulación de las informaciones, las ideas, las mercancías y los hombres, en suma poner orden y dar claridad en un conjunto de fenómenos cada vez más complejos (Touraine, 2000).

Lo anterior, hace relevante la reflexión, la deconstrucción y construcción por la que debe pasar el pensamiento administrativo, ya que, como lo afirma Patricia Noguera la Administración no puede ser una ciencia lineal y mecanicista bajo el estatuto epistemológico de la vieja relación sujeto – objeto del siglo XIX. Por ende es necesario repensar los supuestos desde los cuales se han generado las teorías del pensamiento organizacional (Noguera, 2007).

5. Conclusiones. De ocupar un espacio geográfico a Habitar la Tierra

La reflexión acerca del como habitar la tierra conlleva a pensar en la alteridad y entender que aproximarse al otro significa entonces renunciar a desarrollar la propia voluntad de poder, que llevaría fatalmente a la negación o asimilación del otro, esto significa

ejercitarse en la pasividad de dejar sitio al otro, incluso dentro de – y junto a – nosotros, es decir pensar la alteridad, no solo en el otro, sino en lo otro (Barcellona, 1999).

Empero la pregunta del como habitar se refleja desde los jonios, así lo evidencia Jules Evans al afirmar que “para los antiguos griegos, la ética (el análisis de cómo hay que vivir) era inseparable de la física, es decir, de la investigación sobre la naturaleza del universo” (Evans, 2012:160). Las preguntas éticas sobre cómo hay que vivir no pueden separarse de las preguntas científicas sobre la comprensión del universo.

También es entender que la humanidad está en la biosfera de la que forma parte. La biosfera envuelve el planeta tierra del que forma parte. El planeta tierra con su biosfera y su humanidad constituye un conjunto complejo. El ser humano no es un ser sobrenatural sino un hijo de la vida; el cual se ha diferenciado de ella hasta creerse ajenos a ella, pero no se puede ni se debe separar de ella si quiere continuar la vida humana, lo que evidencia la dualidad de la realidad (Morin & Hulot, 2008).

Pero la manera en que vive y convive con los demás seres humanos se encuentra,

Organizada alrededor de sistemas complejos en los cuales, y por los cuales, el hombre trata de proporcionar alguna apariencia de orden a su universo. La vida está organizada alrededor de instituciones de todas clases (...) en cada clase social, cualquiera que sea nuestro trabajo o intento, tenemos que enfrentarnos a organizaciones y sistemas (Gigch, 1987).

De igual manera el habitar la tierra está ligado a nuestra posibilidad de, en palabras de Augusto Ángel Maya, humanizar la ecología. Ya que,

Para nadie es un secreto, la necesidad biológica del hombre de controlar e influenciar su medio ambiente. Pero, para ejercer ese control, para gobernar, también es necesario comprender, analizar, respetar las leyes naturales, por tanto obedecerlas. La ciencia no es, en el fondo, otra cosa que ese perpetuo ir y venir entre el saber humano y los enigmas de la naturaleza (Aktouf, 2001).

Es decir aprehender a convivir con la naturaleza. Con base en lo anterior se evidencia la importancia de la filosofía, debido a que esta “es un camino de acercamiento a la realidad, pero la realidad es algo que ayudamos a construir al mismo tiempo que pensamos” (Maya, 2004: 261) y es esta construcción de la realidad la que ayuda a construir cultura.

Y, es precisamente ésta nueva cultura en construcción la que se configura a medida que se adoptan nuevas maneras de entender el mundo y “a pesar de los prejuicios anti-humanistas del último siglo esa cultura debe estar de nuevo centrada en el hombre, pero en un hombre enraizado en su contexto terreno” (Maya, 2004:265).

Pero, para estas nuevas construcciones colectivas se debe tener presente que toda verdad es relativa, es decir, es opinión, por ende se hace relevante el entendimiento y la aplicación del dialogo, el cual "significa que mi opinión es simplemente una hipótesis expresada en el ágora. Una hipótesis que tiene que someterse a la prueba del dialogo para construir cultura" (Maya, 2004:268).

Parte de estas nuevas lógicas,

Es la introducción de la dimensión ambiental en los ámbitos del conocimiento y de la vida cotidiana de nuestra cultura implica revoluciones trascendentales que no son asumidas por la estructura actual de la educación, la ética, la política, la ciencia y la tecnología (Noguera, 2004).

Introducir la dimensión ambiental implica un cambio radical de la visión compartimentada del mundo de la vida, que trajo consigo la modernidad.

Es abrirse a la complejidad del mundo y adoptar una visión integral, compleja y holística, que las estructuras de la cultura moderna no puede soportar, por ser estructuras que tienen como característica esencial la escisión. Es así como la dimensión ambiental posibilita la salida de la escisión por medio de la deconstrucción de los discursos de la modernidad, como presupuesto para la construcción de nuevos valores, derechos y responsabilidades en los cuales participen actores y escenarios marginados por el racionalismo instrumental (Noguera, 2004).

Estos cambios se evidencian en el mundo empresarial en la medida que se obtienen nuevos criterios para comprender los fenómenos organizacionales; por ejemplo, La competencia, en su sentido más amplio, se refiere a la interacción entre dos organismos que luchan por el mismo recurso. La competencia entre especies es cualquier interacción que afecta, de manera adversa, el crecimiento y la supervivencia de dos o más especies de poblaciones. De ahí que se empiece a cuestionar el concepto de competitividad entre las organizaciones empresariales.

Uno de los cambios importantes, que se puede aprender de la sabiduría natural es la co-evolución, ya no la competencia empresarial. Ésta es un tipo de evolución comunitaria (una interacción evolutiva entre organismos, en la cual el intercambio de información genética entre los tipos es mínima o ausente) esto va de la mano con la cooperación empresarial y permitiría dejar atrás la idea de la competitividad (Odum & Warret, 2005).

En cuanto a la administración, se evidencia la necesidad de pensar los aspectos filosóficos de este campo del conocimiento, es decir, pensar en la naturaleza ontológica de las organizaciones empresariales; pensar el componente ético al gestionar estas organizaciones, lo que conllevará a una evolución epistemológica del pensamiento administrativo-organizacional.

Para finalizar, se evidencia la necesidad de re-pensar las lógicas en las que se construye la sociedad. No solo la relación entre los seres humanos, sino también la relación con la Naturaleza y lo metafísico. En cuanto a la primera relación, se requiere pensar una sociedad de seres humanos conscientes y con igualdad de condiciones, y en cuanto a la relación con la Naturaleza, se debe volver a ella como sus hijos, para dejar de verse ajenos a ella.

*...Que la salvaje esperanza sea siempre tuya,
querida alma inamansable...*

Referencias

- AKTOUF, O. (2001). *La estrategia del avestruz racional*. Cali: Universidad del Valle.
- AKTOUF, O. (2001). *La metodología de las ciencias sociales y el enfoque cualitativo en las organizaciones: una introducción al procedimiento clásico y una crítica*. Cali: Universidad del Valle.
- ARANGO, G. (1974). *Fuego en el altar*. Plaza y Janés.
- ARIAS, A. A. (2009). *Responsabilidad Organizacional Ambiental: Nuevos Gliglicos Para la Administración*. Manizales, Colombia: Universidad Nacional de Colombia.
- BARCELONA, P. (1999). *Postmodernidad y comunidad. El regreso de la vinculación social*. Madrid: Trotta.
- BERMAN, M. (1991). *Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad*. Bogotá DC: Siglo veintiuno.
- BRAILOVSKY, A. (2004). *Esta, Nuestra Unica Tierra: Introducción a la ecología y el medio ambiente*. Buenos Aires: Maipue.
- CAPRA, F. (2002). *Las Conexiones Ocultas*. Barcelona, España: Anagrama.
- CORREDOR, C. (1992). *Los límites de la modernización*. Bogotá DC: CINEP.
- DÉRY, R. 2004. Homo Administrativus y su doble, en busca del saber. *Revista Ad Minisiter*, Universidad Eafit, 5, 86 – 121.
- DEUTSCH, D. (1999). *La estructura de la realidad*. Barcelona: Anagrama.
- DEUTSCH, D. (2002). *La estructura de la vida*. Barcelona: Anagrama.
- DUQUE, F. (2008). *Habitar la tierra*. Madrid: Abada.
- ESCOBAR, A. (1996). *La invención del tercer mundo, Construcción y deconstrucción del desarrollo*. Bogotá: Norma .
- ETKIN, J., & Schvarstein, L. (2000). *Identidad de las Organizaciones*. Buenos Aires: Paidós.
- EVANS, J. (2012). *Filosofía para la vida, y otras situaciones peligrosas*. Bogotá: Grijalbo.
- GIGCH, J. (1987). *Teoría general de sistemas* (Segunda ed.). Mexico: Trillas.

- GORDON, S. (1995). *Historia y filosofía de las ciencias sociales*. Barcelona: Ariel s.a.
- GRANADA, H. (2002). *Psicología ambiental: Introducción temática*. Barranquilla: Uninorte.
- MAYA, A. A. (2004). *El enigma de parmenides, los laberintos de la metafísica*. Manizales: Universidad Nacional - IDEA.
- MORIN, E., & Hulot, N. (2008). *el año I de la era ecológica*. Barcelona, España: Paidós.
- NOGUERA, P. (2004). *El reencantamiento del mundo*. Mexico: PNUMA.
- NOGUERA, P. (2007). *De los paradigmas a los Enigmas: Aportes del Pensamiento Ambiental Complejo a la Administración*. Manizales: Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales.
- ODUM, E., & Warret, G. (2005). *Fundamentos de ecología*. Bogotá: Thomson Learning.
- PNUMA. (2006). *Manifiesto por la vida*. Mexico D.F.
- SENNETT, R. (2008). *El artesano*. Barcelona: Anagrama.
- SERNA, J. (1992). *Heidegger y la crisis de la modernidad*. Pereira: Graficas olimpica.
- SERNA, J. (1994). *Teoría del recorte del mundo en occidente*. Pereira: Graficas Olimpica.
- TORRES, M. (2001). *América Latina, dos veces herida en sus orígenes*. Bogotá DC: Ecoe.
- TOURAINE, A. (2000). *Crítica de la modernidad*. Bogotá DC: Fondo de Cultura Económica Ltda.